

Déficit de vivienda, emisiones y enfermedades deterioran la calidad de vida urbana de Calama

ESTUDIO. Esas fueron algunas de las conclusiones que establece el Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU) 2025, que hace 15 años elabora la Cámara Chilena de la Construcción junto al Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la UC.

Cristián Venegas M.
cvenegas@mercuriocalama.cl

Calama se mantiene en un nivel "medio bajo" y sin avances significativos en el Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU), según los resultados de 2025 del estudio desarrollado por la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) y el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Universidad Católica. El informe, presentado ayer por el director del IEUT UC y autor del índice, Arturo Orellana, evaluó 99 ciudades en base a seis dimensiones y 36 variables, con el objetivo de medir y visibilizar las condiciones de vida urbana y orientar políticas públicas.

Uno de los principales factores de deterioro en Calama es el fuerte aumento del déficit habitacional, que pasó de 5,26% en 2015 a 11,4% en 2025, más que duplicándose en una década. Este fenómeno se refleja también en el crecimiento de los campamentos y en mayores niveles de vulnerabilidad social, evidenciando una brecha estructural en el acceso a vivienda formal. A ello se suma un deterioro en las condiciones de seguridad, lo que refuerza la presión sobre el entorno urbano.

MÁS ENFERMEDADES

En materia ambiental y de salud, los resultados del ICVU muestran uno de los retroce-



EL DIRECTOR DEL IEUT UC Y AUTOR DEL ÍNDICE, ARTURO ORELLANA, PRESENTANDO EL ESTUDIO EN CALAMA.

sos más significativos, pues las emisiones aumentaron de forma considerable, mientras que los problemas ambientales también se incrementaron. En paralelo, el indicador de enfermedades prácticamente se triplicó, pasando de 62 a 180, lo que da cuenta de un impacto directo en la calidad de vida de la población, y si bien se registran mejoras en el acceso a salud, no logran compensar el deterioro general.

La dimensión de conectividad y movilidad, en tanto, presenta resultados mixtos, y aunque mejoran indicadores co-

mo el acceso al transporte público y la infraestructura de ciclovías, y disminuyen los costos de traslado, se observa un aumento en los tiempos de viaje y un marcado deterioro en el estado de las vías. Esto sugiere que, pese a ciertos avances, la experiencia cotidiana de desplazamiento en la ciudad se ha vuelto más compleja.

MEJORES SUELDOS

En el ámbito laboral, el estudio evidencia un incremento importante en los ingresos, con sueldos que suben desde \$563 mil a más de \$963 mil en pro-

medio. Sin embargo, esta mejora económica convive con una leve caída en la calidad del empleo, lo que refleja tensiones propias de economías altamente dependientes de actividades extractivas, como la minería. Asimismo, aunque disminuyen levemente el desempleo y la informalidad, persisten brechas en estabilidad laboral.

Respecto del entorno sociocultural y de negocios en la última década, el informe muestra avances en acceso a educación, participación y atracción de empresas, junto con un aumento en la capaci-

dad de recaudación municipal. No obstante, estos progresos se ven contrarrestados por el alza en los niveles de violencia, vulnerabilidad y la caída en la participación de las pymes, lo que evidencia un desarrollo económico poco equilibrado.

DESAFÍO PÚBLICO-PRIVADO

Durante la presentación del estudio en Calama, el director del IEUT UC, Arturo Orellana, planteó la necesidad de retomar una estrategia de desarrollo para la ciudad, inspirada en experiencias previas como "Calama Plus", debido a que, según explicó, los problemas estructurales que arrastra la comuna "no se van a resolver única y exclusivamente por el municipio", por lo que llamó a articular una gobernanza que convoque al sector público, privado y a la minería, incluyendo a actores clave como Codeco.

En esa línea, Orellana enfatizó que el desafío es de mediano y largo plazo, por lo que requiere acuerdos amplios y sostenidos en el tiempo: "Es necesario actualizar el plan regulador" y avanzar en una mejor provisión de servicios y bienes, señaló, advirtiendo que "de la noche a la mañana no se va a lograr que la gente viva acá". A su juicio, el foco debe estar en "articular esfuerzos y voluntades en torno a un proyecto que se haga cargo de los temas estructurales de la ciudad".

Asimismo, el académico

subrayó la importancia de equilibrar crecimiento económico, regulación e inversión pública y privada, pues "no se trata de crecer sin regulación", ya que una flexibilización excesiva puede derivar en desarrollos urbanos incompletos. Comparando con la capital regional, sostuvo que "Antofagasta ha retrocedido mucho más", debido a su crecimiento acelerado, mayor informalidad y presión migratoria, mientras que Calama "de alguna manera se ha mantenido".

Por su parte, el presidente de la Cámara Regional, Alfonso Sánchez, advirtió que el Índice evidencia un estancamiento en Calama, en la que, "desde el año 2015 al 2025 no ha habido una mejora en la calidad de vida de los calameños", y destacó que este diagnóstico no solo "preocupa, sino que debe ocuparnos", especialmente al permitir identificar con precisión las áreas con menor desempeño.

En ese contexto, Sánchez recalcó la necesidad de fortalecer la colaboración público-privada, incluyendo a la gran minería. "Las alianzas público-privadas han dado muestra de éxito", señaló, agregando que esta problemática "no es necesariamente un problema exclusivamente del calameño, sino también de aquellos que se benefician con Calama", por lo que llamó a que las mineras se involucren activamente en la búsqueda de soluciones. 